

Mensajes contradictorios en las percepciones acerca de la maternidad y la transición juvenil en un Programa educativo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Posibilidades y limitaciones en el dispositivo del ‘buen materner’

Guadalupe Fernández Chein (IIEGE-UBA)

Las políticas públicas desde sus márgenes conceptuales y territoriales

En las páginas que siguen se analiza cuáles son los sentidos que se le otorgan a la maternidad en la implementación del “Programa de retención escolar de alumnas/os madres, padres y embarazadas”¹ desde la perspectiva de les²del referentes institucionales que lo llevan a cabo en una escuela secundaria ubicada en la zona sur³⁴ de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

La ponencia forma parte de una investigación más amplia que se inscribe en los estudios antropológicos de las políticas públicas en su cruce con las teorías feministas del Estado. Se concibe al Estado como un ente complejo que alberga diversas ideologías y biografías, configurando relaciones institucionales específicas. Se analiza la propuesta estatal en su temporalidad y espacialidad, involucrando a los individuos y sus trayectorias vitales. Se emplea la propuesta de Fassín (2015) de etnografiar el Estado a través de las personas que lo componen, lo que permite entender la implementación de políticas públicas, las tensiones entre agentes y la diversidad de concepciones sobre la maternidad. (Haney, 1996; Gaitán, 2014; Medan, 2014).

Para acceder a los sentidos, prácticas y discursos de les referentes se utilizaron estrategias inspiradas en la etnografía virtual durante el período de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) por la pandemia de COVID-19, explorando las redes sociales de la escuela y de les referentes. Además, se realizaron entrevistas abiertas y en profundidad con les referentes y con el “docente/capacitador” de la Región Educativa correspondiente, junto con análisis documental de los materiales oficiales del Programa. En 2023, a través de la técnica de grupo focal, se buscó relevar las diferentes experiencias y percepciones que tenían les referentes con respecto a las demandas del movimiento feminista argentino contemporáneo en los que respecta a las maternidades juveniles.

¹ El Programa funciona en las escuelas secundarias de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y depende del Ministerio de Educación de dicha Jurisdicción.

² Cuando haga referencia a las jóvenes madres de la institución escolar en la que estoy haciendo el trabajo de campo utilizaré pronombres femeninos (ella/la) porque, hasta ahora, me he encontrado con maternidades de cisfeminidades; cuando haga referencia a grupos de personas en general, utilizaré el lenguaje no binario para evitar la presunción de las identidades de género.

³ Este es “un territorio que, por sus indicadores sociales, económicos y urbanísticos, puede asociarse a las características que corrientemente se atribuyen al “sur” como “área postergada” de la Ciudad: un territorio donde se concentran altos porcentajes de población en situación de vulnerabilidad social, visibles signos de deterioro de la infraestructura y los servicios básicos, y los resultados de una histórica marginación que incide en las condiciones de vida y en la valorización del suelo de origen público y privado” (Abelenda, Canevari y Montes, 2016, p. 9).

El Programa y sus múltiples mallas

El Programa tiene por objeto el acompañamiento de las trayectorias educativas de los estudiantes que transitan su escolaridad gestando, maternando o paternando. Para ello, el dispositivo posee la figura de referentes institucionales que es desempeñada por personal de la escuela que suma, a sus labores cotidianas, el ejercicio de este rol. Para esta investigación, se seleccionaron cuatro referentes pertenecientes a una escuela secundaria ubicada en la zona Sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que ejercieron su rol durante el período de pandemia por COVID-19 y continúan.

La escuela en la que se realizó el trabajo de campo pertenece al primer grupo de Escuelas Municipales de Educación Media creadas en 1990 en barrios sin escuelas secundarias. Son conocidas como "emem históricas" por su enfoque socioeducativo que atiende las particularidades socioeconómicas de la juventud de barrios vulnerados. El Programa funciona en la escuela desde el año 2000, en 2022 la escuela contó con cuatro referentes institucionales que son, a su vez, docentes y preceptores de la escuela.

El referente del turno mañana, Pablo⁴, tiene 40 años y además de ser referente institucional en la escuela, es preceptor y tutor. Tiene la particularidad de ser, también, graduado de la primera promoción de la escuela y de haber vivido siempre en el barrio hasta la actualidad. Tiene cuatro hijos, la primera la tuvo a sus veintitrés años. Luego de terminar la secundaria, no continuó con estudios formales. Su figura condensa la noción de hibridez que aquí se convoca para pensar, en términos contingentes y genealógicos, la implementación de esta política pública que tiene como foco a las jóvenes estudiantes que maternan. Con hibridez se hace referencia a que su posición de trabajador estatal no puede escindirse de las otras marcas identitarias que lo construyen en tanto egresado de la escuela, vecino del barrio, padre joven y que conforman parte trascendental en la constitución de su perfil comotrabajador. Hace cinco años que trabaja como preceptor en la escuela y hace tres que ejerce el rol de referente.

La referente del turno tarde, Laura, de 46 años, es profesora de matemática y tutora, cursando aún la carrera. Posee título de Profesora de música y dos hijas. Tiene siete años de antigüedad como docente y dos como referente.

En 2022, el turno vespertino contó con dos referentes debido a la cantidad de estudiantes madres y padres. Sofía, de 39 años, es Profesora de inglés y tutora, también cursando el profesorado de nivel primario. Renzo, de 35 años, es tutor y profesor de Comunicación. Tiene formación académica de grado y posgrado y fue referente entre 2019 y 2022. En

⁴ Las identidades de los referentes han sido anonimizadas.

2023, el Ministerio de Educación aprobó la renta para un solo referente por turno, quedando Sofía en el cargo, aunque Renzo continuó participando de esta investigación.

Genealogía del Programa. Los “grupos de reflexión”, el primer embrión

El Programa tiene su precedente en una experiencia institucional. En una escuela de la zonatur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires⁵ surgió, en 1995, un dispositivo llamado “grupos de reflexión” que reunía a las estudiantes madres y gestantes con el objetivo de acompañarlas en sus trayectorias educativas y evitar su deserción escolar. El espacio emergió por iniciativa de la directora de la escuela que, preocupada por las prácticas excluyentes que apuntaban contra las estudiantes embarazadas, convocó a una psicóloga que trabajaba en el barrio para inaugurar este espacio. Esta propuesta fue la que inspiró el impulso del “Proyecto de retención de alumnas madres y embarazadas”⁶ que se convirtió en política pública.

En sus inicios, esta iniciativa se configuró de manera situada a partir de las necesidades concretas de la población y se vio influenciada por las prácticas comunitarias y de cuidado que signaron a las escuelas de esta zona de la Ciudad. Cuatro años más tarde de aquella primera experiencia de los “grupos de reflexión”, la Secretaría de Educación –actual Ministerio– a través de su programa ZAP (Zonas de Acción Prioritarias), a partir de los reclamos docentes lo instituye como política pública. Se comenzó con seis escuelas y paulatinamente se fue incrementando el número de instituciones. En esa construcción fue, también progresivamente, incorporándose la figura de referentes institucionales.

En 2001 se creó el Programa de Fortalecimiento, financiado a través del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), con el propósito de destinar fondos a las escuelas. Más tarde, el Ministerio de Educación asumió la ejecución de estos fondos, con el objetivo de respaldar varios proyectos escolares. Desde entonces, los referentes institucionales han contado con horas cátedra remuneradas para llevar a cabo sus tareas. En ese mismo año, el Programa se formalizó como un programa socioeducativo bajo la Dirección de Área de Escuelas Medias y Técnicas de la Secretaría de Educación de la Ciudad de Buenos Aires. A partir de entonces, se expandió gradualmente a otras zonas de la ciudad incorporó otras modalidades de educación secundaria, como escuelas técnicas, artísticas y comerciales. Franco Patiño y Llobet (2019) llaman “institucionalidades ascendentes”, a las iniciativas “creadas desde abajo y con espíritu de colectividad” para

⁵ Es parte del mismo grupo de “emem históricas” al que pertenece la escuela en la que se realizó el trabajo de campo.

⁶ Primera nomenclatura formal de la política pública.

remarcar el carácter de base de éstas que fueron avanzando en “formas asociativas que se complejizaron en el tiempo” (p.63).

La influencia de la “agenda de género” en el Programa

Desde 2021, el Programa amplió su acompañamiento abarcando interrupciones legales y voluntarias de embarazos, situaciones de violencia de género, transición de identidad de género, entre otras. Este cambio tuvo como objetivo reflejar en las planillas el trabajo realizado en el territorio, asegurando que la documentación también reflejara la labor llevada a cabo⁷. Es decir que el foco del Programa ya no está puesto únicamente en las ma-paternidades y gestaciones de les estudiantes, sino que, además, tiene la tarea de fortalecer la implementación de la ESI en las instituciones educativas y de articular intersectorialmente con otras instituciones del Estado para garantizar el acceso a derechos de la población estudiantil.

En la actualidad el Programa presenta tres objetivos: a) acompañar las situaciones vinculadas a la temática del embarazo, maternidad/paternidad en adolescentes; b) promover la continuidad y terminalidad de los estudios de las adolescentes embarazadas, madres y padres a través de dispositivos escolares de acompañamiento pedagógico y; c) acompañar a las escuelas en la implementación de la ESI (atención de situaciones que irrumpen y diseño de instancias curriculares planificadas) (Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, s/)⁸. En el primer semestre de 2023 el Programa registró 583 situaciones de embarazo, maternidad y paternidad; 11 situaciones de violencia, 39 de Interrupción Voluntaria del Embarazo/ Interrupción Legal del Embarazo (IVE/ILE); y otras 19 por diferentes motivos, lo que hace a un total de 647 estudiantes.

La ampliación del campo de intervención de esta política pública se debe a diferentes motivos. Por un lado, a la sanción de diferentes leyes en materia de protección de derechos⁹ que hizo que el Programa contara con un encuadre legal para acompañar situaciones y proponer intervenciones en materia de salud sexual y (no) reproductiva que rebasaba a las maternidades, paternidades y embarazos juveniles. Por otro lado, al descenso de la tasa de fecundidad juvenil –que no fue un fenómeno aislado en las escuelas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires– que se registró en todo el territorio nacional. Además, se desprende de los documentos oficiales del Programa que, a partir

⁷ Entrevista abierta “Docente/capacitador”, agosto 2023

⁸ Nota de edición: En la página web se accede al Marco Legal sobre la temática.

⁹ Ley de Protección Integral de los derechos de Niños, Niñas y Adolescentes N°26061/05, Ley de Educación Nacional N°26206/06, Ley de Educación Sexual Integral N°26150/06, Ley de Identidad de Género N°26743/12, Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo N°27610/21, entre otras.

de los nuevos marcos legales –principalmente de la sanción de la Ley de Educación Sexual Integral de CABA N°2110/6– éste amplió su campo de intervención convirtiéndose en un dispositivo que acompaña a las escuelas en la implementación de la ESI¹⁰.

Jóvenes ¿no madres?

La teoría feminista hegemónica¹¹ ha analizado la maternidad en todos sus componentes: en ocasiones rechazándola y en ocasiones esencializándola (Vivas, 2020; Schwarz, 2016). Felitti (2011) subraya el lugar marginal que tienen, en la agenda feminista contemporánea, algunas reivindicaciones vinculadas con la gestación y la maternidad y las controversias dentro de este movimiento a la hora de sentar posición acerca de algunas políticas públicas que alcanzan a las personas que maternan. La influencia del feminismo de la segunda ola y su demanda por la autonomía sexual y reproductiva ha derivado en que la preocupación del feminismo en torno a la maternidad esté centrada –casi exclusivamente– en cuestionar su obligatoriedad, muchas veces traducándose en la demanda por acceder a métodos anticonceptivos y a interrumpir legalmente embarazos.

La “agenda de género” contemporánea en Argentina, impulsada por ciertos sectores del movimiento feminista, se ha limitado a pronunciarse en relación con las maternidades juveniles únicamente haciendo referencia a estas experiencias como resultado de la violencia sexual o como producto de relaciones de género que las desfavorecen a través de la campaña ampliamente difundida “En un mundo justo, las niñas no son madres”¹². En estas agendas prevalece una mirada feminista que se ha construido durante largos períodos desde la fetichización del dolor y que ha actuado universalizando la experiencia de opresión de

¹⁰ Documento de “Presentación del Programa de retención escolar de alumnas embarazadas, madres y alumnos padres” facilitado por la coordinación del Programa en múltiples intercambios entre septiembre/octubre 2023.

¹¹ Con “hegemónica” se hace referencia a los discursos y prácticas del feminismo que han construido amplios marcos de consenso con múltiples capas de la sociedad a partir de un recorte específico para la construcción de su agenda y del sujeto al que hace referencia, lo que conlleva a que un conjunto de experiencias y demandas sean obliteradas.

¹² El movimiento regional “a favor de los derechos de las niñas latinoamericanas”, «Niñas, No Madres», es un movimiento fundado por las organizaciones internacionales Planned Parenthood Global, Amnistía Internacional, GIRE y CLACAI y tiene por objetivo “llamar a la acción a todos los actores de la comunicación para reclamar que ni una niña más abandone su futuro por una maternidad forzada”. Todas estas campañas son de corte oenegista y se vinculan con organizaciones cuyo núcleo original se ubica en el Norte global, pero articulan a través de filiales o de programas de financiamientos con organizaciones, políticas y/o personas del Sur global a través de las cuales extienden, a estos territorios, los ejes de su agenda feminista. Varias organizaciones feministas de Argentina son parte de algunos de estos organismos y organizaciones internacionales. En Argentina la consigna local fue “En un mundo justo las niñas no son madres”. La campaña fue lanzada por Socorristas en Red, una organización que se extiende por todo el territorio argentino y su origen estuvo asociado a la necesidad de acompañar las prácticas de aborto cuando ésta aún no estaba legalizada en el país. La campaña fue lanzada para el día de las infancias en agosto de 2020 coincidiendo, además, con la efeméride del día en que el Senado de la Nación había rechazado la legalización de esta práctica en 2018. En diciembre de 2020 se aprobó en el Congreso Nacional la Ley N° 27610 de interrupción voluntaria del embarazo en Argentina.

género (Ahmed, 2015. p. 262), desdibujando las subordinaciones específicas que generan la clase, la raza, la sexualidad, la edad, la nacionalidad, etc. Allí, las maternidades juveniles de clases populares carecen de inteligibilidad; no tienen lugar para nombrarse, visibilizarse, existir por no adecuarse a ciertas normas de reconocimiento en las que “madre” y “juventud” son construidas como categorías dicotómicas, exhaustivas y excluyentes. El lema de la ‘maternidad voluntaria’ muchas veces está asociado a un modelo de femineidad que dista en demasía con los modelos de las jóvenes. De esta manera el feminismo funciona –o queda habilitado para funcionar– como un instrumento de normalización y de control político al reificar a las maternidades juveniles como “maternidades precoces” a partir de la construcción de un “ideal normativo” de juventud que es excluyente de la maternidad.

El embarazo en la juventud es presentado, de este modo, como una amenaza que se configura como una forma de “pánico sexual” (Elizalde, 2009) por tanto, debe ser re-encauzado, regulado, controlado. En el curriculum oficial de la ley de Educación Sexual Integral las maternidades y embarazos en las juventudes, constituyen parte de “los efectos adversos [de la sexualidad] a erradicar” (Torres, 2021:75) y las jóvenes madres, son, de este modo, arrojadas al plano de lo ininteligible como “seres abyectos’ cuyas vidas y cuerpos aparecerán como ‘invivibles’ e ‘inhabitables’” (pp.67-68).

Posibilidades y limitaciones en el dispositivo del ‘buen materner’

Como se desarrolló, las maternidades juveniles son presentadas –desde la agenda de género– unívocamente como problema. Sin embargo, al relevar las percepciones de los referentes acerca de estas experiencias se encuentran diferentes posiciones.

Nosotros no hemos relevado situaciones, entre nuestras alumnas madres, de embarazo que sean producto de violencia sexual. Las situaciones que acompañamos son por otras situaciones, digamos... se han quedado embarazadas por deseo, por descuido, bueno por diferentes causas.

Sofía. Grupo focal, septiembre
2023.

Las perspectivas de los referentes acerca de las experiencias de las jóvenes, encuentran en el anclaje en el territorio las razones por las que se producen los embarazos juveniles. Una de las que más convocan refiere a la variabilidad de las relaciones de parentesco a las que pertenecen las chicas que incluyen a las tareas de cuidado que han desarrollado desde pequeñas, en ese marco, a lo largo de su vida:

Y, a veces, entre las opciones que tenés, bueno están las familias numerosas, es como está todo bien, que haya 20 hijos en la casa, bueno, y las chicas dicen ‘yo quiero tener uno más, o quiero escaparme de... que no quiero cuidar más a mis hermanos, prefiero cuidar al mío, pero... o sea... irme de acá’, digamos, ¿no? Muchas cuestiones o por lo menos, son cosas que cuando vos vas hablando con

las pibas, lo van manifestando, ¿viste?

Renzo. Grupo focal, septiembre
2023

~~Las ideas que tienen los referentes respecto de las jóvenes y de sus experiencias de~~
maternidad, se van presentando de forma confusa y ambigua (Llobet, 2013). La construcción de las experiencias de las maternidades de las estudiantes que hacen los referentes no está por fuera de la construcción que hacen de lo juvenil y de las redes de parentesco en las que se inscriben estas experiencias:

nuestros adolescentes no tienen como una etapa así de infancia como se plantea en algunos discursos, de juego, de grupos de amigos, de disfrute, de vivir una infancia donde no tengan que realizar ninguna otra tarea más que la de ser niños y niñas ¿no? Sino que nuestros adolescentes tuvieron una niñez donde tenían que realizar tareas o muchas veces acompañar a las familias a cartonear, a laburar, a un comedor, o tareas de cuidado, que, si uno lo piensa así, de una manera lineal, etaria decís 'bueno, no son cosas que tienen que estar viviendo en su niñez' Que me parece que es un tema que afecta un montón a nuestra comunidad ¿no? El tema de que hay parte de la infancia que está más allá de si son madres o padres, o de haber gestado, hay tareas de cuidado que siempre recaen en... Y hay un tiempo que no está, que se pierde. Es como que tienen un crecimiento abrupto y pasan de ser niños, niñas a adultos, directamente.

Sofía. Grupo focal, septiembre de
2023.

En los relatos, es posible registrar cómo los referentes se esfuerzan por reconocer los múltiples "marcadores" para comprender las juventudes con las que trabajan, aunque idealizan la experiencia de niñez. Se menciona cómo la clase y la nacionalidad configuran redes de parentesco distintas al modelo familiar blanco, burgués, de clase media, etc. En estas configuraciones, las jóvenes asumen muchas tareas de cuidado, mostrando una transición juvenil de modo diferente a la de los modelos tradicionales asociados a proyectos como estudios superiores o viajes (Arancibia y Miranda, 2018). Los referentes reconocen diversas formas de experiencias juveniles, considerando el contexto social específico. Tanto la maternidad como lo juvenil adquieren sentido en interacción con otros clivajes identitarios:

Los chicos y las chicas empiezan a ser adultos... re a temprana edad... ¿no? Que no permiten que vivan su niñez o su adolescencia como deberían. Haciéndose cargo de los hermanos, o saliendo a laburar, entonces hay ahí ya una desigualdad desde temprana edad. Hay una cuestión cultural muy fuerte también, como que el objetivo es ser madre: bueno estás en pareja y el objetivo que sigue es ser madre, como que es el proyecto. Hay una situación que, para mí, digo, mediante las medidas públicas tampoco se pueden abordar ni dan una solución o plantean algo diferente como para poder acompañar esas maternidades.

Renzo. Grupo focal, septiembre
2023.

Los testimonios de los referentes indican que las políticas públicas no consideran las particularidades de las maternidades juveniles, lo que las hace inadecuadas para brindar

un acompañamiento efectivo. No obstante, expresan que su papel principal es proporcionar un marco de posibilidades para que las jóvenes puedan tomar decisiones por sí mismas, en línea con los lineamientos del Programa al que pertenecen:

Claramente ser adolescente acá no es lo mismo que ser adolescente en otro barrio, en otro contexto, en otros lugares, hay que ver a qué tipo de adolescencia o a qué adolescencia hacemos referencia. Nosotros no les podemos decir a las pibas que no deben ser madres. Nosotros tenemos que darles toda la información y que ellas decidan.

Renzo. Grupo focal, septiembre 2023.

En lo que refiere a las experiencias de maternidades y paternidades juveniles Renzo destaca:

Podríamos hablar estereotípicamente de las caras, de los contextos, de los fondos y de todo y estereotipar a las pibas a y los pibes, pero también tenemos un contexto completamente atravesado por otras cosas. Entonces, quizás, EL camino es esta maternidad, esta paternidad buscada y deseada que, a nosotros, nosotras como adultos, como adultas y por haber tenido otros caminos, otras trayectorias, otras experiencias nos parece lejana como posibilidad o primera posibilidad de vida.

Renzo. Grupo focal, septiembre 2023.

Les referentes manifiestan que las construcciones en torno a las maternidades juveniles distan de ser homogéneas en la escuela y que, entre, el personal docente hay quienes hacen planteos a las jóvenes que emiten juicios acerca de sus realidades:

Dentro del cuerpo docente hay quienes les plantean a las pibas 'cómo vas a hacer madre ahora. Con todo lo que te queda por vivir' Como si eso fuese un impedimento, o que por ser madre o ser padre, te perdés 'todo lo demás'. Yo me pregunto qué carajo será 'todo lo demás'.

Renzo. Grupo focal, septiembre 2023.

De este modo, es posible registrar que los discursos institucionales en torno a las maternidades juveniles son heterogéneos, construyendo pautas acerca de los modos 'normales' y 'desviados' de transitar la juventud. Lo que se halló es que la maternidad y la sexualidad no sólo son construcciones relacionales y situadas históricamente, sino que además son construidas dinámica y conflictivamente, en un proceso disputado y para nada unívoco.

Para Sofía, en el barrio, hay una idea en torno a la maternidad "como todo un proyecto que te define" (Grupo focal, septiembre 2023) y sobre esa percepción les referentes intervienen las vidas de les jóvenes:

Nosotros vemos que las pibas ven como su proyecto de vida la maternidad, el matinar. ¿Por qué? Porque ven que todo lo restante siempre les quedaba muy difícil de alcanzar. Esto de laburar, de estudiar, porque el acceso era casi, no quiero decir inaccesible, pero muy difícil de sostener y de mantener. Entonces terminaban o saliendo del colegio, quizás ni siquiera habiendo terminado, como terminan quinto debiendo materias pero ya inclusive cuando las volvés a ver, está maternando o está embarazada y está en proceso de, no sé tanto si ahí es una cuestión de

elección, pero si esto nos llama mucho la atención, el hecho de qué pasa con esas pibas, esos pibes que hasta que están con nosotros acá, con nosotras acá, mantienen un perfil como de estudiantes como más ortodoxo, ortodoxa y después cuando nosotros les perdemos un poco el rastro, qué pasa en ese año que de golpe el proyecto de vida es maternar.

Renzo. Grupo focal, septiembre de 2023.

Aunque en los relatos de los referentes es posible reconocer cómo identifican los múltiples marcadores de la juventud, también se trasluce en sus testimonios cómo intervienen la vida de las jóvenes poniendo énfasis en retrasar la maternidad: los estudiantes son más “ortodoxos” cuando no maternan. La escuela parece cumplir, entonces, la función de dique de contención para las experiencias “desviadas”: “Cuando nosotros les perdemos un poco el rastro qué pasa en ese año que de golpe el proyecto de vida es maternar” (Renzo, grupo focal, septiembre de 2023). Los referentes plantean que ante el acceso limitado que tienen a una diversidad de otras posibilidades en la vida, para las jóvenes maternar se convierte en el proyecto posible:

Estudiar puede ser una posibilidad, pero hasta qué punto, y cuánto puedo aguantar, soportar, mantener. Maternar, entonces, les da un sentido a sus vidas, les da una pertenencia cuando se les cierran todas las otras posibilidades. Porque también tenés que pensar qué tipo de acceso tienen nuestros pibes. Cuando le digan a un compañero que vengan a estudiar a su casa a la villa ¿van a venir?

Renzo. Grupo focal, septiembre de 2023.

Entonces, para los referentes, muchas veces la maternidad es el proyecto posible que quedó a disposición, ante muchos otros que se obturaron por la falta de igualdad de oportunidades. Al mismo tiempo, los referentes manifiestan que la maternidad “siempre termina siendo una salvación” para las jóvenes. Como vimos en los pasajes previos, desde la perspectiva de los referentes, la maternidad aparece como un proyecto posible y realizable cuando los obstáculos irrumpen para poner límites a otros posibles proyectos.

Pero también los referentes refieren a que las chicas, en ocasiones, “se quieren quedar embarazadas para irse de la casa por diferentes motivos, para retener alguna relación” (Pablo, entrevista abierta, 1/7/22). También manifiestan, de manera unánime, que ante las tareas de cuidado que las jóvenes realizan con otras personas de su entorno familiar “a veces, agotadas de eso, quieren tener algo propio” o constituye una forma de salir de episodios de soledad y de “tener alguien a quien querer. Como por ahí se criaron solas, también creen que son capaces de criar a alguien más” (Laura, entrevista abierta, 28/6/22).

Desde estos lugares, los referentes explicitan sus diferencias con las intervenciones de otros docentes de la escuela que aparecen condenando las maternidades de las jóvenes:

A veces los adultos nos confundimos a la hora de pensar ‘uy, se arruinó la vida’, ‘mirá cuántos hijos tiene, cómo va a hacer para darle de comer’

Pablo, entrevista abierta
1/7/22.

También plantean los modelos de maternidad que buscan construir, a través de evocar situaciones de “alumnas-madres” que se han convertido en “madrazas” y las constituyen en el modelo-ejemplo a alcanzar. Estas estudiantes son las que

salen adelante. Tienen independencia en el contexto que tienen, de salir adelante de inventar cualquier cosa como para que no le falte nada a su familia, pero después podés tener otros casos que no, al revés, digamos, terminan... se pelearon con el papá del nene y terminan yéndose por otro lado y el nene queda bollando con la mamá, con la tía, con la abuela de...

Pablo. Grupo focal, septiembre de
2023.

El primer caso se convierte en el modelo que es ponderado por este referente, mientras que el segundo constituye el mal ejemplo. En este tipo de posicionamientos encontramos que hay vestigios de una idea universal de la maternidad asociada a la feminidad, constituyéndose estas intervenciones en dispositivos del “buen materno” que se encuentran asociados a valores como la abnegación y el sacrificio ubicuo. Aunque también, en ese modelo de “madraza” Pablo incluye a aquellas estudiantes que “conoce todo, conoce sus derechos, se planta, habla, está presente” (Entrevista abierta, 1/7/22), por lo que se identifica que, en los modos de construir las maternidades por parte de este referente, aparece el ejercicio de la maternidad asociado a algunos modelos tradicionales de género, como un medio que puede funcionar como una forma de obtención de poder para las chicas. De hecho, cuando describe cómo desarrolla sus tareas en tanto referente, Pablo manifiesta que para él es muy importante facilitarle el acceso a recursos y trámites a las jóvenes, pero que

siempre estén ellas ahí con vos, aprendiendo cómo se hace. Tienen que aprender de la responsabilidad y tienen que aprovechar de esta instancia que tienen de poder venir a estudiar y que sus hijos estén en la guardería. Nosotros tuvimos el caso de una chica que nos pedía todo, todo el tiempo y tampoco es así. Ella tiene que venir y aprender cómo resolver sola las cosas.

Pablo, entrevista abierta
1/7/22.

En el ejercicio de su rol como referente institucional del Programa, Pablo entiende la maternidad como un medio para que las chicas “se empoderen” y construyan su autonomía a través de hacerse responsables. Por eso pondera los modelos de las chicas “que salen adelante” siendo madres:

Ella es una madraza. Conoce sus derechos, viene acá a la escuela y da charlas, está presente, da una mano. No solo sabe cuidar a su hijo, hacer la comida o cosas que pueden sonar medio machirulo como lo digo ¿no? Es una madraza en todo sentido. En llevar adelante todo. La conocí en la escuela siendo madre, con su nene, poniéndolo todo para recibirse ella y su pareja. Estando los dos en la escuela le metieron todo. Y creo que por eso es madraza, se pone la familia al hombro. Viviendo con su mamá, con su primo, y ella preocupada para que no les falte nada.

Capaz que no es madraza, capaz que es mujeraza lo que quiero decir.

Pablo, entrevista 1/7/22.

Para este mismo referente “hacer familia es importantísimo”. Las concepciones maternalistas (Nari, 2004) respecto del papel esperado por las madres constituye parte de los discursos y las prácticas de este referente. Las concepciones maternalistas no actúan, sin embargo, de manera lineal si no que se negocian a partir de las prácticas locales y la interacción con las propias jóvenes, el resto del equipo de referentes, los “sentimientos morales” de la institución y los discursos sociales que impregnan esas dinámicas a través de las propuestas diseñadas desde las esferas ministeriales, discursos mediáticos, contextos históricos de movilización social, etc.

Estas posiciones de Pablo, sin ir más lejos, se ven tensionadas con las de las referentes como Laura y Sofía que tienen una mirada más crítica al plantear que las jóvenes se encuentran inmersas en un modelo familiar “más tradicional” que las hace estar pendientes de las tareas domésticas y las tareas de cuidado que incluyen “esperar al marido con la comida o el mate cuando llegan de trabajar”. En este tipo de posiciones parecen asomar algunas similitudes con la crítica del feminismo al modelo tradicional de familia:

También se dan estas cuestiones como ‘bueno, te convertiste en madre, ahora sos adulta. No podés salir, tenés que cuidar a tu pibe. No ¿cómo vas a salir y dejar al pibe con la abuela?’ o ‘tenés que cocinar cuando venga tu marido del trabajo’ Y eso está arraigado en la familia y se va transmitiendo generacionalmente. Y es muy difícil muchas veces desandar eso. No digo intervenir desde nuestro punto de vista ni juzgar, pero al menos abrir el diálogo para poder cuestionar algunas cosas (...) hay como una idea muy tradicional todavía, como en este sentido, el cuidado de los hijos no es compartido, sino que queda más a cargo de la madre. Inclusive desde las propias familias, la madre y el padre le dicen ‘bueno, ahora sos madre, tenés que cuidar a tu bebé’: ‘la buena madre se queda en casa, la buena madre cuida a su hijo, la buena madre’ ¿no?

Sofía. Grupo focal, septiembre
2023.

De este modo, se sustenta la idea de que el Estado no funciona de manera homogénea ni lineal, sino que conviven en sus múltiples capas diferentes mensajes en torno a la maternidad y, en ocasiones, esos mensajes son contradictorios entre sí; incluso es posible hallar posiciones que podrían leerse como antagónicas en una misma persona. Mientras algunos referentes encuentran en el dispositivo del “buen materno” el modo de acompañar a las jóvenes, por considerar que eso “les da herramientas para salir adelante”; otras referentes, como es el caso de Sofía, cree que esos sentidos se transmiten generacionalmente en el barrio y en las familias de origen y que son sentidos a disputar. No es casual que Sofía es una cisfeminidad y se encuentra más influenciada por algunos de los discursos feministas, utiliza lenguaje no binario y gestiona el cuidado de sus tres hijos consu expareja. Algo similar aparece con Laura quien crío a sus dos hijas sola y también adjudica al “bagaje de normas, de costumbres, a que la familia se maneje con

prácticas másmachistas, entonces es más difícil romper con eso ¿no? Con ese bagaje más machista” (Laura, entrevista abierta, 28/6/22).

Desde otras coordenadas, Sofía ve cómo, en las jóvenes, el dispositivo del “buen materno” opera, en ocasiones, como un disparador de conflicto entre las propias chicas que se pelean entre ellas si alguna llevó a su hijo con alguna enfermedad a la escuela y no reparó en que podía contagiar al resto. A Sofía, entonces, le interesa, desde su lugar de referente ofrecer una actividad que le permita cuestionar a las chicas que “no existe una sola forma de materno” (Sofía, entrevista abierta, 31 de agosto 2022).

Mientras desde la denominada “agenda de género” las maternidades juveniles aparecen como obstructoras para el acceso a otros proyectos de vida que son más ponderados para las cisfeminidades de clases medias y altas por considerar que aportan a su autonomía – como viajar y acceder a estudios de grado y de posgrado–, desde las perspectivas de los referentes institucionales la maternidad para las jóvenes es una forma de acceso a derechos y a conformar un modelo de transición a la adultez que implica “hacerse responsables” y centran sus prácticas buscando apuntalar esa construcción:

A veces les falta todavía el registro de algunas cosas, de darse cuenta. Se olvidan los pañales o se olvidan cosas, no es que sean descuidadas (...) está asociado a la edad. Entonces, por ahí, nosotros estamos ahí, apuntalando eso

Laura, entrevista en profundidad
28/6/22.

En este tipo de relatos aparecen nociones que asocian a la juventud con la irresponsabilidad la instala como un período de incompletitud, que requiere alcanzar los niveles de responsabilidad pendientes como forma de completar la transición. Del mismo modo, desde el acompañamiento a estas maternidades, los referentes modelan los modos de materno, valorando positivamente aquellos que asumen los compromisos de las tareas de cuidado de manera responsable, mientras promueven que las jóvenes conozcan sus derechos y desarrollen personalidades capaces de defenderlos y difundirlos.

En algunos relatos, la adopción de concepciones tradicionales de género y roles asignados socialmente se utiliza para resolver los intereses prácticos de las jóvenes y acompañarlas en satisfacer necesidades sociales, económicas, educativas, de acceso a la salud y a la vivienda. Desde la perspectiva de los referentes, esto “las prepara para poder manejarse en la vida”.

Nosotros le tenemos que dar la herramienta, porque por ejemplo en el momento en la escuela en que nosotros no estamos, que son dos o tres meses que estamos de vacaciones o algo y ese pibe, esa piba tiene que tratar de tener una herramienta para resolver, no sé, darle la leche a su hijo, su pañal, de alguna forma, eh, llevar adelante a su familia, eh en el momento en que uno no está. Porque es una responsabilidad ser papá, ser mamá o hacerse responsable de una vida. Y eso no es fácil, es como pasar a ser adulto de una manera acelerada.

Pablo, entrevista en profundidad

1/7/22.

Los elementos presentados cuestionan la idea del Estado como una estructura uniforme que impone un único conjunto de expectativas de género a las jóvenes (Gaitán, 2014). Las intervenciones estatales, como vimos en los relatos, se desarrollan en contextos de negociación y disputa institucionalmente situados (Haney, 1996), donde el género, la juventud y la maternidad se construyen en un proceso continuo de interacción entre discursos y prácticas a nivel macro y microsocioal.

Reflexiones finales

El análisis del "Programa de retención escolar de alumnas/os madres, padres y embarazadas" revela que éste no funciona de manera homogénea y que, en su implementación se despliegan múltiples construcciones culturales y simbólicas respecto de la maternidad y la transición juvenil que funcionan como modos de regulación social de las experiencias de maternidades de las jóvenes, solapadas con prácticas de cuidado.

Analizar el Programa, obliga a detenerse en la particularidad de que este Programa surgió de las bases de una experiencia territorial: 'los grupos de reflexión'. Por tanto, es preciso habitar y comprender las contradicciones que se ponen en juego a la hora de reconocer la relevancia que tiene el reconocimiento y la jerarquización de las experiencias, estrategias y herramientas surgidas desde los territorios y tramadas por sus protagonistas; y la institucionalización de estas con su consecuente homogeneización y pérdida de su anclaje. En ese movimiento dialéctico, las prácticas y sentidos de los referentes constituyen parte de la dinámica y funcionamiento del Programa, por más que en sus enunciados aparezca muy contundentemente su exterioridad. Los referentes se sienten más próximos a la propuesta primigenia del Programa –surgida desde una cartografía situada– que de la propuesta actual –influenciada por la agenda de género y de derechos sexuales y (no) reproductivos–. Etnografiar la política estatal desde las creencias y perspectivas de los referentes hizo posible reconocer cómo los agentes se enfrentan con las expectativas impuestas en las normas, leyes y discursos del Programa y construyen escenarios de acción en los que los márgenes de maniobra para la gestión de las situaciones concretas rebasan los límites de la propuesta estatal. En ese sentido, en las intervenciones de los referentes conviven prácticas de cuidado con otras de regulación social al desplegar sus acciones desde el dispositivo del "buen materno". Aunque no en su totalidad, algunos de los referentes se encuentran atravesados por un discurso maternalista que funciona como regulador de la transición juvenil de las jóvenes y que opera desde normas de género tradicionales que significan, para los agentes, ayudar a las jóvenes a construir herramientas para poder "salir adelante" en sus estudios, con sus

familias y así acceder a mejores condiciones de vida. Para otras referentes, en cambio, aunque advierten que desarrollan una fuerte vigilancia para no intervenir desde sus privilegios e imponer sus puntos de vista, consideran que su tarea debe contribuir en problematizar los formatos familiares y roles de género tradicionales asignados que se transmiten generacionalmente en los núcleos familiares de origen de las chicas.

En el contexto actual argentino, donde los discursos políticos prometen arrasar con todos los derechos adquiridos, es preciso preguntarse si las políticas de ampliación de derechos que signaron las décadas pasadas del país, estuvieron centradas (o no) en determinados sujetos hegemónicos de esas agendas y movimientos sociales en detrimento de las realidades de sectores poblacionales vulnerados y de las necesidades que estos construyen como relevantes y urgentes. La aproximación a estas experiencias puede ser una forma de reconocer los modos en los que las demandas y necesidades populares adquieren legibilidad para tornarse, así, gestionables.

Bibliografía

Ahmed, S. (2015). *La política cultural de las emociones*. México, PUEG-UNAM.

Arancibia, M.; Miranda, A. (2018). Escalas espaciales, género y desigualdad. *Actas de las VI Jornadas de la Red Nacional de Investigadores en Juventudes*, Córdoba, 14 al 16 de noviembre.

Elizalde, S. (2009). Normalizar ante todo. Ideologías prácticas sobre la identidad sexual y de género de los/as jóvenes en la dinámica de las instituciones orientadas a la juventud. *Revista Argentina De Estudios De Juventud*, 1(1). Recuperado de <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/revistadejuventud/article/view/1475>.

Fassin, D. (2015). *At the heart of the State. The moral world of institutions*. London, Pluto Press.

Felitti, K. (2011). *Madre no hay una sola; experiencias de maternidad en la Argentina*. Buenos Aires, Ciccus.

Franco Patiño, S. y Llobet, V. (2019). Los Centros de Desarrollo Infantil y los procesos de institucionalización del cuidado de la infancia en la provincia de Buenos Aires. En Rodríguez Gustá, A. L. et al. (eds.). *Marchas y contramarchas en las políticas locales de género: dinámicas territoriales y ciudadanía de las mujeres en América Latina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, CLACSO.

Gaitán, A.C. (2014). Algunas reflexiones sobre la construcción cotidiana de la maternidad y la sexualidad de jóvenes madres en la implementación de una política social en el conurbano bonaerense. *Revista de Estudios Sociales*, 49(252), 47-58. DOI:

<http://dx.doi.org/10.7440/res49.2014.04>

Haney, L. (1996). Homeboys, babies, men in suits: the state and the reproduction of male dominance. *American Sociological Review*, 61(5), 759-778.

Llobet, V. (2013). Estado, categorización social y exclusión de niños/as y jóvenes. Aportes de los debates sobre la exclusión social a los estudios de infancia y juventud. En Llobet, V. (Ed.). *Sentidos de la exclusión social. Necesidades y prácticas en políticas sociales para la inclusión de niños, niñas y jóvenes* (pp. 23-50). Buenos Aires, Biblos.

Medan, M. (2014). Distintos mensajes estatales en la regulación de la 'juventud en riesgo'. *Astrolabio. Nueva época*, 13, 313-343.

Nari, M. (2004). *Políticas de la maternidad y materialismo político: Buenos Aires (1890–1940)*. 1.a ed. Buenos Aires, Biblos.

~~Perelmiter, L. (2012). Burocracia, pobreza y territorio. La política espacial de la asistencia en la Argentina reciente. VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de General Sarmiento 24 y 25 de abril de 2012, Los Polvorines, Buenos Aires.~~

Fuentes

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (s/f). *Retención escolar de alumnas embarazadas, madres y alumnos padres*. Buenos Aires, s/e. Recuperado de <https://buenosaires.gob.ar/educacion/educacionsexual/programa-de-retencion-madres-padres-y-embarazadas>.